

Braña no convenía porque es honrado y ataca el régimen capitalista que tiene en este momento muriéndose de miseria a tantas criaturas humanas

Carmen Lyra lo llama, nos dijo un portero.

Fuimos rápidos y al encontrarnos frente a ella nos dijo: "Lo mandé a llamar para decirle algunas cosas que tengo prisa en echar afuera para que no se me conviertan en represión. Desde ayer en la mañana como a las ocho, comprendí que no podía guardarlas por más tiempo entre el buche. Bien les ha salido el juego a nuestros Pilatos. Y al buen entendedor... Primero quiero hablarle de Braña y de Juan José Palacios esos dos amigos tan estimados y tan queridos.

Ayer estuve a ver a la señora de Braña y a sus chiquitos. Me dió mucho dolor sentirme entre esta gente acongojada y ver el taller con las máquinas tranquilas y unos automóviles quietos, como esperando que Braña viniera a echar a andar poleas y ruedas. Los chiquitos están enfermos. No conocía yo a la familia de Braña. Mucho lo había oído hablar de su mujer y de sus niños, con una gran ternura. Recuerdo que en una ocasión que me hablaba de ellos, por los ojos y por los labios rezumaba el gran amor que les tiene, y como Braña es así, de una apariencia tosca, yo pensaba al oírlo en esos troncos que guardan un panal en una oquedad; la miel se sale por alguna grieta y corre a lo largo de la corteza áspera como un hilo de luz. Le aseguro que no estoy haciendo figuras literarias para quedar bien con la gente es que así me parecía. En las caras de los niños de Braña vi asomar matices de la fisonomía del padre, su fortaleza, su sonrisa. Yo deseaba estrecharlos contra mi corazón y defen-

El reportaje que provocó la destitución de Carmen Lyra

La camarada Carmen Lyra publicó en la edición del sábado pasado de LA TRIBUNA un reportaje referente a la expulsión del país del camarada Adolfo Braña y del estudiante Juan José Palacios. Hay tanta sinceridad, y sobre todo tanta verdad en ese trabajo de Carmen Lyra, que consideramos indispensable recogerlo en estas columnas donde anhelamos que quede constando, para la historia del movimiento obrero de Costa Rica, toda la brutalidad, toda la ferocidad de que el Gobierno de Ricardo Jiménez, servidor inescrupuloso de los potentados del país, ha hecho víctima al único Partido que de verdad significa un peligro para los privilegios de esos potentados. Ese reportaje provocó la destitución de Carmen Lyra de su posición de Directora de la Escuela Maternal de San José. Teodoro Picado, antiguo abogado de la United Fruit Co., panegirista del asesino más caracterizado de la Europa contemporánea, Pilsudski, dócil cortesano de León Cortés el hombre que vive para hacer poses y toda clase de pantomimas teatrales, montador de toros y meloso palmoteador de beodos aptos para votar, le dijo: si usted no hace silencio, si usted habla una pa-

labra más, se va del puesto. Teodoro Picado tenía que proceder así para conservarse la benevolencia de los capitalistas y para defender el infeliz puesto donde no ha hecho más que ganarse seiscentos colones mensuales y establecer reglas de etiqueta imperial para que los maestros humildes puedan hablar con su excelentísima persona. Carmen Lyra le contestó con el presente reportaje. Directamente, no le dedicó una palabra, porque ella, como revolucionaria auténtica, como mujer de robusta textura moral, tiene que despreciar profundamente a esos sujetos que son capaces de adoptar posiciones tan infelices. Si fué a la calle, a luchar para ganarse la vida, pero no sin haberle dado al varón presuntuoso una lección que de mucho le servirá si alguna vez llega a tener conciencia de lo que es "juventud" (su palabra favorita) y de lo que es "valor moral". Por lo pronto quedamos en que Teodoro Picado defendió su puesto y su "brillante futuro" tratando de silenciar primero a Carmen Lyra y luego destituyéndola, y Carmen Lyra perdió su puesto y ha entrado por una senda de privaciones, luchando contra la injusticia y defendiendo a su camarada Adolfo Braña y a su amigo Juan José Palacios.

derlos de la maldad que les arrebató a su padre.

Hombre bondadoso si los hay es este Braña. Pero al pensar en la bondad de Braña no crea que estoy pensando en lo que llaman bondad dentro de esta sociedad en que vivimos y que consiste en no matar con una arma ni robar con asalto, ni comprometerse en nada que vaya contra el aparente orden que nos rodea y dar limosna. No, no pienso en el hombre bueno que dice Bertrand Russell, cuando se refiere al daño que hacen los hombres que llaman buenos y cuyo papel se reduce por lo general a servir de mampara para q' detrás de ellos los pícaros cometan impunemente sus fechorías.

Cuando medito en la vida del compañero Braña, vida de trabajo y de honradez, siento que me lleno de fuerza. Recuerdo su modo de hablar

fantástico: inventa palabras que le quita y le pone letras en donde se le antoja a su lengua y les deja caer un acento en donde le da la gana. Pero no lo cambio por ninguno de nuestros grandes personajes que saben hablar muy bien, que se pasan la vida sobre infolios empolvados, que se gastan doscientos colones mensuales en libros trascentales, que tienen las reglas gramaticales en la punta de los dedos, pero cuya conciencia está siempre lista a venderse al que le pague mejor una opinión o a quien les asegure su comodidad. Las universidades de Braña han sido, como las de Gorki, el océano, los barcos, los muelles, los trenes, los ríos, la prisión, el taller, el amor.

¡Qué contentos deben estar los Grillos y los Chico Piedra! Ahora sí les va a ser fácil pasar los contratos que les dé la gana, ahora podrá ir tío Conejo a la Municipalidad a vender tres y cuatro veces la misma carretada de piedra. Y de Juan J. Palacios, qué voy a decirle?

Dicen que ahora hablar del no comunismo de Juan José Palacios es ir contra uno de los artículos de la fe del gobierno. Y sin embargo, sigo afirmando que no es comunista. A los pícaros que tienen interés en creer lo contrario, cómo convencerlos? Aun cuando el gobierno llegara a tener seguridad de lo contrario no podría, por vanidad, echar pie atrás en su error. Si, Juan José Palacios no es comunista. Si lo hubiera sido no lo niega porque es muy hombre. No es comunista porque para serlo en estos momentos se necesita un espíritu de lucha que él no tiene. Es de los llanos de Venezuela y siempre estaba soñando con volver a su tierra y trabajar en las haciendas de su padre, y vivir entre peones, y ganarlo. Recuerdo que cuando leyó la "Doña Bárbara" de Rómulo Gallegos, tuvo una racha de nostalgia. Una revuelta de estudiantes universitarios que hubo en Caracas en el año 27, para echar abajo a Gómez, revuelta que fracasó, lo obligó a huir de su país. A mí me gustaba mucho oírlo contar su vida en los caños del Orinoco y su aventura de atravesar el mar en un cayuquillo para llegar a Trinidad. Se puso a estudiar derecho para tener un medio de ganarse la vida entre nosotros. En Costa Rica, se hizo pasante de abogado y ahora estudia para recibir su título de abogado y ver si podía casarse con una señorita costarricense de una familia muy honorable. Se ganó la

simpatía de bastantes personas estimables que no son comunistas como Octavio Jiménez, Abelardo Borges, el doctor Moreno Cañas, María Alfaro de Mata, la señora madre de José Alberto Pacheco, la familia de don Jorge Castro González, etc.

Don Leonidas Pacheco dijo a la novia de Juan José Palacios que una de las cosas que más lo habían perjudicado era su pasada por la municipalidad, que su actitud lo había sindicado como comunista.

¿Y sabe usted cuál fué la actitud de Palacios cuando actuó como agente de policía municipal? Pues cumplir con su deber, cobrar las patentes, que debía cobrar. Por lo que se ve ese procedimiento era nuevo en esa agencia de policía. ¿Qué le parece? Así es que a todo aquel que desempeñe con honradez su cargo se le puede calificar de comunista.

¡Qué divertido! En el fondo estas gentes como don Leonidas, comprenden lo que es el comunismo pero claro, no les tiene cuenta darse por entendidos. Y ya ve, hasta a don Leonidas que es uno de los mejores monos del capitalismo en Costa Rica, se le cayó el zajote al dejar escapar esta apreciación.

Palacios fué jefe de esa revuelta que le cuento en la que también tomó parte Betancourt. El fracaso de ella los obligó a huir. Imagínese usted lo que sería para esos muchachos si el Gobierno de Costa Rica los repatriara. Sería mejor que los fusilaran de una vez aquí, como decían que quería León Cortés. Ahora dicen que por las gestiones que se han hecho no lo mandan a Venezuela sino a Guatemala. Eso es como sacarlo de las llamas para echarlo en las brasas. Muy misericordioso es don Ricardo. Ubico es del mismo grupo zoológico de Gómez y se entienden muy bien. No sería extraño de que Ubico, por quedar bien con su amigo, le mandara a Palacios. Y luego mandarlo a Guatemala con el rótulo de comunista! usted sabe que Ubico ha matado a todos aquellos acusados de comunismo en Guatemala.

Yo estoy muy contenta de haber conocido a estos dos hombres honrados. Uno fue la víctima inocente del miedo que le cogió al gobierno con los sucesos del lunes. Los interesados en quedar bien con el gobierno y aquellos que temblaron por su seguridad futura, se pusieron a revolotear como una gallina perseguida entre una casa y quebraron cuanto se les pudo por delante y entre las cosas valiosas que dañaron, fue a Juan José Palacios. El otro,

Braña, no les conviene porque es honrado y ataca al régimen capitalista, este régimen que tiene en este momento muriéndose de miseria a tantas criaturas humanas.

La esposa de Braña y la novia de Juan José Palacios trataron de ver a don Ricardo para pedirle que les permitiera defenderse de los cargos que les hacían. Entre paréntesis: los partidarios del fascismo en Costa Rica creen que estas medidas drásticas son muy buenas y dan a nuestro gobernante aires de Mussolini o de Hitler o de Pilsudski. Pues sí, fueron a donde don Ricardo, pero no lo pudieron ver por que don Ricardo tiene a su alrededor unos cuantos individuos con alma de pe-

El gobierno capitalista no quiere que el año entrante vayan representantes comunistas al Congreso

(En los acontecimientos del lunes hay una maniobra del Gobierno)

Ya comienzan a ponerse claras ciertas maniobras del Poder Ejecutivo en los acontecimientos del lunes último.

El Poder Ejecutivo estaba perfectamente enterado del origen y desarrollo de los acontecimientos. De tal manera que sabía más que de sobra cuál era la intervención del Partido Comunista en ellos. Sin embargo, en cuanto corrió la primera sangre, se apresuró a ordenar la persecución contra el Partido Comunista. Se saqueó nuestro club y se le llenó de policía q' en estos momentos todavía permanece dentro de él. Se expidió orden de captura contra los dirigentes del P. y hasta se dió orden de asesinato contra uno de ellos, el compañero Mora. Se nos dice que el general de alabanza Ricardo Monge, tan sin escrúpulos como cobarde, fué quien dió esa orden. Estamos absolutamente seguros de que él en persona es incapaz de buscar en ningún terreno al compañero Mora. Pero continuemos: infinidad de militantes del Partido que no habían tenido la menor participación en los hechos, fueron encarcelados. Se habló de clausurar nuestro periódico. Se tiró del país a Adolfo Braña. Se destituyó de su puesto a Carmen Lyra, una de las poquísimas maestras que salvan el prestigio de ese rebaño dócil que se llama magisterio nacional.

Se persigue a Betancourt. Y se hacen publicaciones calumniosas, etc. ¿Por qué todo esto? Por una sencilla razón: porque la manifestación del Primero de Mayo ha asustado al capitalismo y a su camarilla gobernante. Porque todos se han dado cuenta de que el Partido Comunista tiene verdadero arraigo en las masas trabajadoras, y está

perfectamente organizado. Pero por encima de todo, porque al gobierno no le conviene que el Partido Comunista lleve diputados al Congreso. Ha tenido que oír muchas verdades tanto él como sus representantes, los explotadores, muchas verdades desde la Municipalidad y no quiere seguir las oyendo desde el Congreso. Se ha convencido de que los militantes comunistas, no venden nunca su silencio, no tienen escrúpulos para gritarle la verdad a nadie, rechazan con asco toda clase de componendas, y ante ese convencimiento se imponía adoptar una actitud: impedir a todo trance la llegada de un delegado de nuestro Partido a la cámara legislativa.

Ahi la explicación de todo. En este momento llegamos hasta a sospechar, que el mismo Gobierno pudo haber actuado en alguna forma oculta dentro de la manifestación misma, para obtener los resultados que todos conocemos. Hay ciertas circunstancias que nos hacen pensar así.

¿Pero preguntamos: ¿Conseguirá el Gobierno su objeto? ¿Logrará eliminarnos de la política? ¿Impedirá que nuestra voz denunciadora vibre el año entrante en el Congreso?

Las masas trabajadoras deben responder a esa pregunta. Las masas trabajadoras deben enfrentarse con energía, a esa maniobra infame del Gobierno capitalista. Es absolutamente necesario que el Partido lleve sus representantes al Congreso. Ahora más que nunca.

Desenmascaremos pues al Gobierno capitalista, y luchemos porque no se sean arrebatados sus derechos políticos al Partido Comunista.

Pasa a la página 4

La Liga Nacional de Estudiantes se solidariza con los desocupados masacrados en Costa Rica

Mayo 27 de 1933.

Señor editor de TRABAJO, órgano de los trabajadores de Costa Rica:

(Pedimos a usted que tenga la bondad de permitirnos poder dirigirnos en su periódico a los trabajadores de Costa Rica).

Queridos amigos y compañeros en la lucha:

Lamentamos que—debido al tiempo que emplea el correo—nuestro saludo no pueda llegaros más pronto, lo mismo que nuestras palabras de aliento en los momentos en que estáis en plena lucha militante.

El temor del poder y de la fuerza de la clase trabajadora, hace que el gobierno emplee todos los medios de terror a su alcance, con la esperanza de destruir su espíritu de combate, de dominarlo, sin comprender que cada acto de terror fortifica más bien a la clase trabajadora, le da experiencia y la prepara para combatir de un modo más eficaz a su enemigo que es la clase capitalista que tiene al gobierno a su servicio.

En estos momentos en que el pueblo está en la miseria, nada puede poner más de manifiesto el carácter del gobierno, la expresión política del conflicto entre la clase capitalista y la clase trabajadora y los medios empleados por los capitalistas para perpetuar su poder y seguir explotando las masas, que las balas disparadas por la policía en respuesta a la deman-

da de los trabajadores que piden trabajo, pan, derecho a la vida.

En su ceguera e ignorancia, el gobierno no comprende que el movimiento revolucionario de la clase trabajadora no depende de uno o de dos individuos, y que la expulsión del comunista Adolfo Braña, del estudiante no comunista Juan José Palacios y la persecución al comunista Rómulo Betancourt no significa la destrucción del movimiento ni el que se le pueda debilitar en lo más mínimo. Al contrario, la consecuencia lógica es la intensificación de la lucha de la clase trabajadora.

La Liga Nacional de Estudiantes denuncia los actos del gobierno responsable de la expulsión injustificada de Braña y de Palacios. Utilizaremos en estos momentos todos los medios de publicidad a nuestro alcance con el fin de conseguir toda la ayuda posible para los trabajadores de Costa Rica en lucha militante contra la opresión y la explotación, contra la expulsión de Rómulo Betancourt y por el regreso a Costa Rica de Braña y de Palacios.

Vuestra lucha es nuestra lucha.

Trabajadores: adelante en vuestra lucha. Estamos con vosotros.

Un saludo revolucionario de El Comité Ejecutivo de la Liga Nacional de Estudiantes.